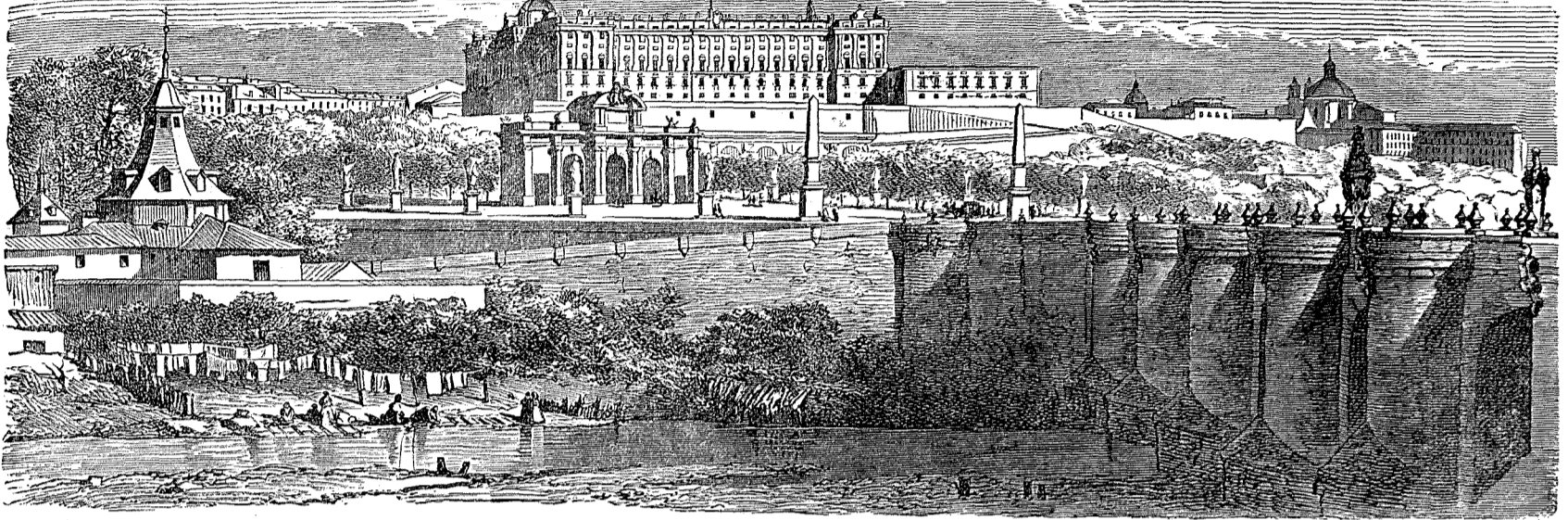


LA ILUSTRACION DE MADRID



AÑO II.

MADRID 15 DE OCTUBRE DE 1871.

NÚM. 43.

ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION DE MADRID, siguiendo el ejemplo de los periódicos extranjeros de índole análoga á la suya, ha aumentado sus páginas en el número variable que exijan los anuncios que se propone insertar en ellas.

El favor que concede el público á nuestra REVISTA, la copiosa tirada que de ella hacemos y la larga vida que tienen sus ejemplares comparada con la efímera de los periódicos diarios, son la mejor garantía de la gran publicidad que tendrán los anuncios que publique LA ILUSTRACION DE MADRID.

Al introducir esta mejora en nuestro periódico, complaciendo así á

los suscritores que nos la han aconsejado, no se alteran los precios de la suscripcion.

CONDICIONES.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales segun la importancia de aquellos, el número de inserciones y los grabados que les acompañen.

Se reciben los anuncios en la Administracion de este periódico, Plaza de Matute, núm. 5.

LA ILUSTRACION DE MADRID,

REVISTA DE POLÍTICA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

UNICO PERIODICO QUE SE PUBLICA

CON DIBUJOS ORIGINALES Y ESPAÑOLES.

AÑO SEGUNDO.

BASES DE LA PUBLICACION.

Se publica los dias 15 y 30 de cada mes, y consta cada número de 16 páginas, con grabados esclusivamente españoles, intercalados en el texto.

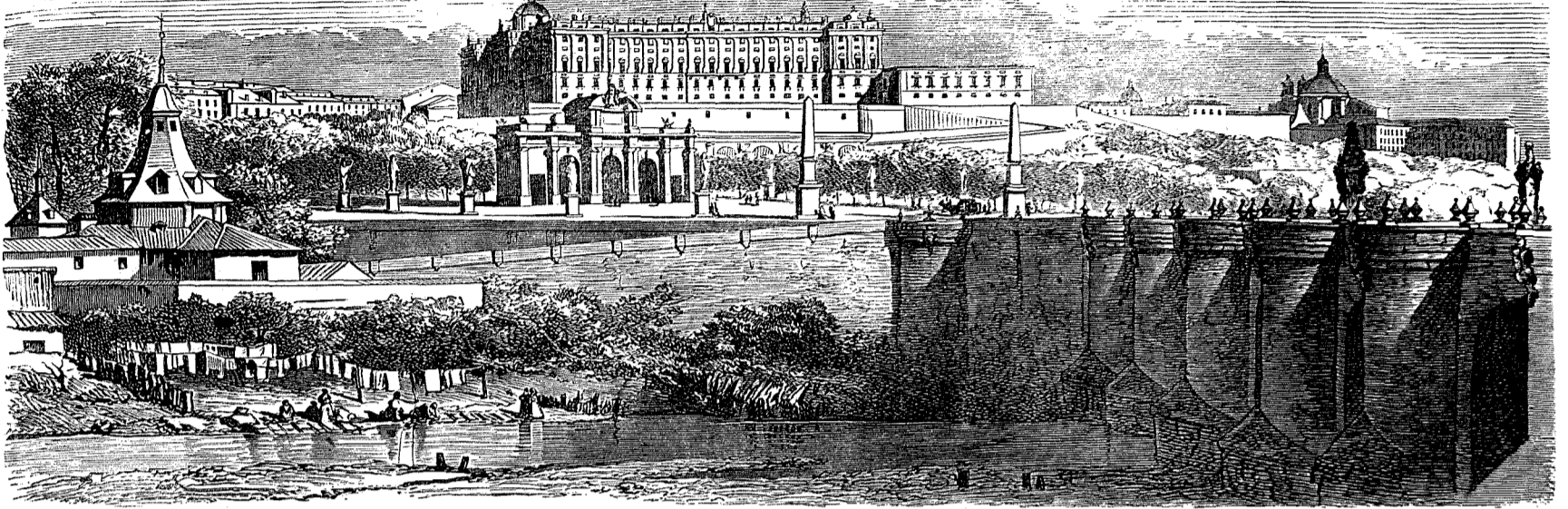
PRECIOS DE SUSCRICION.—*En Madrid*, tres meses **22 reales**, medio año **42**, un año **80**.—*En provincias*, tres meses **30 reales**, seis meses **56**, un año **100**.—*Cuba, Puerto-Rico y extranjero*, medio año **85 reales**, un año **160**.—*América y Asia*, un año **240 reales**.—Cada número suelto en Madrid, **4 rs.**

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid*.—Oficinas, Plaza de Matute, núm. 5; librerías de Escribano, Sanchez Rubio, Durán, San Martin, Gaspar y Roig y almacén de papel de Barrio, Corredera Baja, núm. 39.

NOTA. No se servirá suscripcion alguna cuyo pago no se haya anticipado en metálico ó sellos de correos.

Agente exclusivo en las islas de Cuba y Puerto-Rico, la empresa de *La Propaganda Literaria*.

LA ILUSTRACION DE MADRID



REVISTA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

AÑO II.

MADRID 15 DE OCTUBRE DE 1871.

NÚM. 43.

SUMARIO.

TEXTO.—Ecos, por *D. Isidoro Fernandez Flores*.—Teatro español del siglo XVI, artículo II, por *D. Manuel Cañete*.—Las novelas genealógicas, por *D. Antonio de Trueba*.—Costumbres del siglo XVII, por *D. Julio Monreal*.—La Exposición de Bellas Artes, por *D. Peregrin Garcia Cadena*.—Revista de la escuadra fondeada en el puerto de Barcelona, por *X.*—Manifestación radical, por *La Redacción*.—Tal para cual (poesía), por *D. Ángel Rodríguez de Chaves*.—Baños de Archena, por *Z.*—Advertencias.

GRABADOS.—EXCMO. SR. D. José Malcampo y Monge, presidente del Consejo de ministros, dibujo de *D. A. Perea*.—Exposición de Bellas Artes. Sección de pintura. Campesinos romanos, cuadro de *D. Ramon Tusquet*, dibujo del mismo.—EXCMO. SEÑOR D. Antonio de los Rios y Rosas, dibujo de *D. A. Perea*.—Exposición de Bellas Artes. Sección de grabado. La consulta, dibujo de *D. Francisco Pradilla*, grabado por *D. Arturo Carretero*.—Baños de Archena, dibujo de *D. Daniel P.*—Manifestación radical celebrada en Madrid con motivo de la derrota parlamentaria del ministerio presidido por el Excelentísimo Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, dibujo de *D. J. L. Peltier*.—S. M. el rey revista en el puerto de Barcelona la escuadra del Mediterráneo, dibujo de *don R. Montleon*.

ECOS.

Suele suceder que dos novios se casan muy enamorados. Hasta el momento de recibir la bendición nupcial no han sabido vivir el uno sin el otro. Si al cruzar por delante de la casa en que vive la novia encontraba Vd. al galán, al levantar los ojos hacía los balcones.... allí estaba ella: si por acaso la veía Vd. en paseo, detrás iba él: con él bailaba ella todos los rigodones en los saraos: con ella tan sólo hablaba él en todas las reuniones: con él

partía ella los caramelos y los emparedados y las sopitas de chocolate: los ojos del uno eran el espejo del otro: sus almas, olvidadas de sí mismas, se confundían en una sólo aspiración: la de vivir y morir unidos para siempre. ¡Qué hermoso es el amor! Y resultaba de esto que, como he dicho, concluían por casarse.

Pero aquella devoradora llama se extinguía bien pronto, y ya calmado el inesplicable afán, mezcla de dulce tristeza y de satisfacción melancólica que llenaba sus almas, los mundos que imaginó el amor aparecían desiertos. Ella quizás es más hermosa que antes; él es ahora mejor mozo que lo fué nunca; sin embargo,

ambos han vuelto á ese cruel estado normal de la vida, la indiferencia, y han puesto en su corazón un rótulo que dice: Este cuarto se alquila. ¡Qué ha ocurrido en tan poco tiempo que haya podido ocasionar tan grande mudanza? Sólo ha ocurrido, me parece, que se han casado.

Aplicad cuanto llevo dicho á cierto matrimonio norteamericano, y tendreis el principio de una historia que refieren los diarios extranjeros, y que yo á mi vez he de contaros.

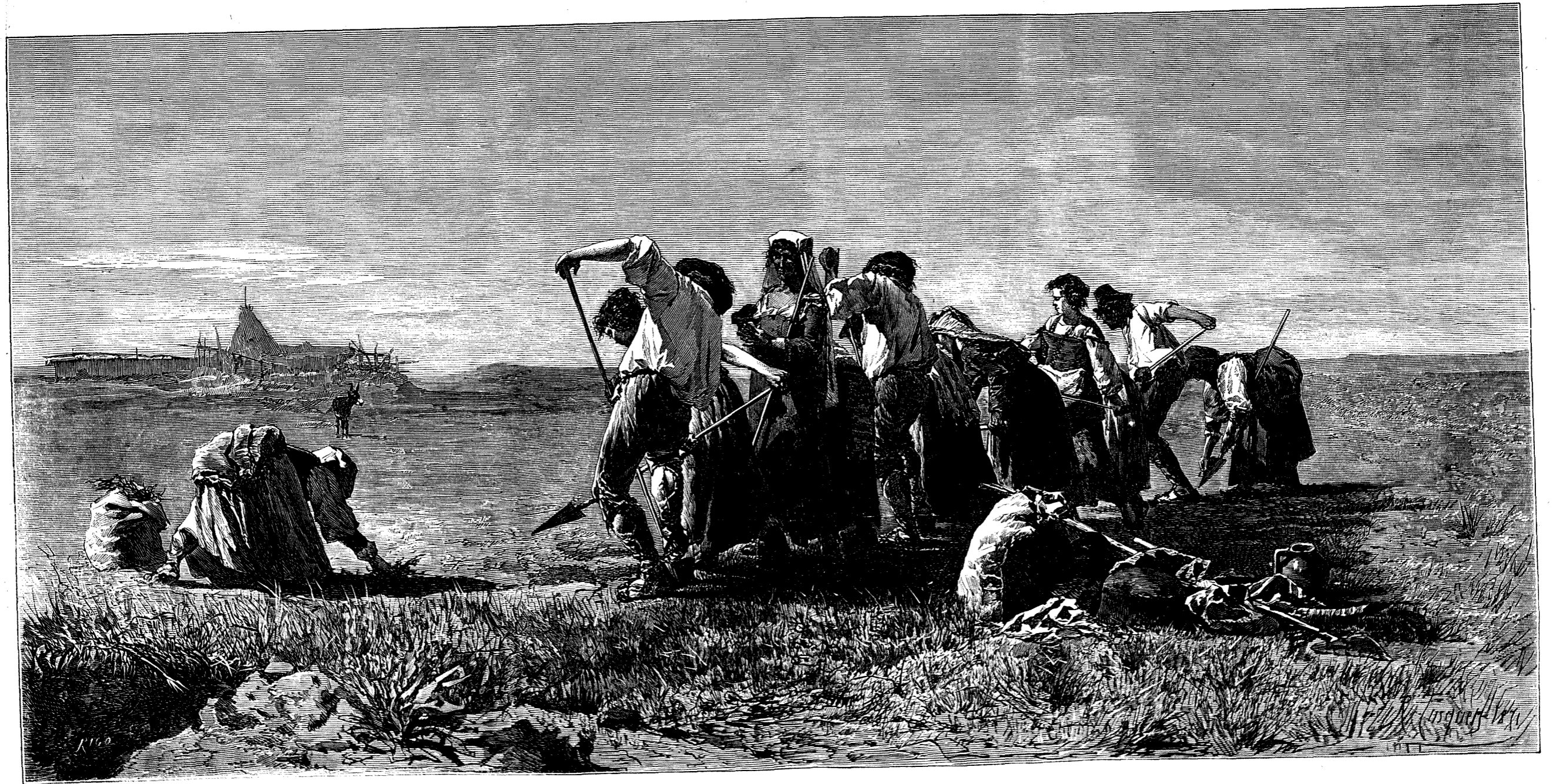
Pues una mañana, al entrar el esposo en el cuarto de su mujer, se encuentra entre los frascos de aguas olorosas, y los polvos de arroz, y los bucles postizos, una carta en que ella le dice que huye para no volver jamás; que es muy desgraciada, y que la compadezca y que la olvide. ¡Terrible caso en que los ménos dan gracias al Señor por una protección tan visible, y en que los más descuelgan la vieja tizona de sus antepasados clamando venganza! Esto fué lo que hizo el yankee, y se puso á buscar á los fugitivos;—porque desde luego creyó á su mujer incapaz de haberse marchado sola.

A los pocos dias conocia la casa donde se ocultaban los culpables. Entra en ella con varios criados, apodérase del amante, lo da un baño de brea y despues... lo empluma. Hecho esto, dice á su gente que



EXCMO. SEÑOR DON JOSÉ MALCAMPO Y MONGE, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS.

- tener tres cosas: disimulacion en el rostro, presteza en las palabras, sufrimiento en el tormento. Porque todo es un poquito de aire: no hacen sino apretaros unos cordelitos á los piés y haceros tragar algunos jarrillos de agua. Bébase el hombre por su pasatiempo, de que tiene gana de beber, seis ó siete, mirá qué maravilla!
- Buitrago.* Eso verísimo está, señor Cazorla.
- Cazorla.* Hora, mirá: en hallaros delante de algun juez, si os preguntare *ven acá, ¿de dónde eres?*—luego le habeis de responder: señor, de un lugar de Castilla la Vieja, el primero que os viniere á la boca. Catad no digais que sois andaluz por la vida, que tienen bellaquísima fama los andaluces; porque en decir andaluz, luego lo tienen por ladron; si de Castilla la Vieja, por hombre sano y sin doblez de malicia. Si os preguntare cuánto ha que venistes, habeis de responder: señor, anoche llegué, aun que haya mil años que esteis en el pueblo. Y si porfiare: aquí hay quien os ha visto, acúdid de presto diciendo: mire, señor, que un diablo se parece á otro. Y si os dijere: ¿dónde dormistes? direis: señor, como llegué tarde no hallé posada; dormí bajo de un banco de un tundidor. Porque si decís que habeis posado en algun meson, por la ropa pueden sacar rastro de vuestra vivienda.
- Buitrago.* Largos y descansados días viva, señor Cazorla.
- Salinas.* Avisado hombre sois en esto de la justicia.
- Cazorla.* Muy bien lo he pagado, hartos sudores me cuesta. Por tanto, tened atencion, hijos míos. Si algun juez os preguntare qué oficio teneis, responded con lengua presta y sereno rostro, si venís bien tratado, que servís á un caballero; y si no tal, de peon de albañil. Catad no nombreis oficio de callo; porque si decís que sois sastre, luego os miran por do pica el aguja, por do entra la puntada, y si n' os hallaren callos en las manos, luego dirán: sin duda éste ladron es; y veres heis en trabajo.
- Buitrago.* Consejo de padre es ese por cierto.
- Salinas.* Señor Cazorla, ¿usa aldabas?
- Cazorla.* ¿Qué son aldabas?
- Salinas.* Si cria asas.
- Cazorla.* ¿Qué son asas?
- Buitrago.* Orejas.
- Cazorla.* ¿Sois novatos! Andais, hijos míos, con la leche en los labios. Sois palominos duendos, que os dais á entender. Porque sabeis decir asas ó aldabas, cortar una bolsa, dar golpe en una faldriquera, hacer una encomienda en el pecho á un carretero, os figurais que sois ya ladrones corrientes y molientes, y que podeis nadar sin calabaza. Acá entre vosotros los hormigueros, llamais asas ó aldabas; allá entre los jayanes de popa, no llamamos sino: ¿criais mirlas?
- Buitrago.* Que si terná.
- Cazorla.* Que no tengo más que en esta mano. Y si pensais que las tengo, venís muy engañados; que, loores á Dios, cuarenta y cinco años habrá al Marzo que viene que vivo sin ellas, y me sustento con este oficio de ladronfío con hartos trabajos y desasosiego de mi persona, donde m' he visto con peligro de perder el albañil del pan por mi pobre consciencia.
- Sigue contando el rapaz mentor las tretas de que se valia para burlar la perspicacia y sagacidad de los jueces, no sin excitar admiracion en sus noveles cofrades, y luego continúa el diálogo en esta guisa.
- Salinas.* Señor Cazorla, querria que nos dijeseis algunos nombres cifrados en esto de nombrar ropa.
- Cazorla.* Soy muy contento. Estad atentos, hijos míos. Nosotros los cursados ladrones llamamos á los zapatos calcurros; á las calzas, tirantes; al jubon, justo; á la camisa, lima; al sayo, zarzo; á la capa, red; al sombrero, poniente; á la gorra, alturante; á la espada, baldeo; al puñal, calete; al broquel, rodancho; al casco, asiento; al jaco, siete almas; á la saya de la mujer, campana; al manto, sernicalo; á la saboyana, cálida; á la sábana, paloma; á la cama, piltra; al gallo, canturro; á la gallina, tened cuenta, hijos míos, tiene cuatro nombres: gomarra, pica en tierra, cebolla y piedra.
- Buitrago.* Muy bien entendido está eso. Díganos algunos nombres de ladrones, segun á lo que se aficionan á robar.
- Cazorla.* Habeis de saber que los que andan hurtando ganado, llamamos avejeros; á los que hurtan puercos, groñidores; á los que hurtan yeguas, caballos y otros animales, cuatrerros; á los que andan escalando ventanas, garirteros; á estos que veen una puerta descuidada, caleteros; á los que andan con flor de trocar un real de á cuatro, marcadores; á los que cortan bolsas, sicateros; á estos que van hurtando granados ó membrillos, y ubas y cosas bajas por el mercado, baja cerreros.
- Salinas.* Señor Cazorla, agora que eres viejo, ¿en qué entiendes ó vives?
- Cazorla.* Mirad, hijos míos, por ser tan negro conocido no me allego á persona que no s' espine ó altere de mí. ¿No habeis oido decir cobra buena fama y échate á dormir, y que cuando una no es buena para ser buena mujer resulta en al...?
- Buitrago.* Es mucha verdad.
- Cazorla.* Pues así me ha acontecido á mí agora: que ya que no soy bueno para ladron, he puesto una tendezuela de ropavejero. Y de que viene alguno con un herruelo desmandado póngole unas mangas, hago un tudesquillo; á una capa quitóle la capilla, queda hecha herruelo; á un herruelo chico póngole una capilla, hágole capa; á un sayo quitole las haldas, hágole jaqueta; á una jaqueta póngole unas haldas, hágola sayo; á una saya de mujer quitóle la guarnicion, póngole otra; á otras vuelvo lo de tras adelante y lo de dentro á fuera. De que toman algun ladron, preguntante: ven acá, ¿quién te conoce? Luego dice: señor Cazorla. Abónolo; sácole de la prision. De que esgrime de sobaco, parte conmigo. Veis aquí, hijos, de qué manera vivo.
- Salinas.* Harto me parece honestísima vivienda.
- La astucia del desorejado Cazorla se parece, como dos gotas de agua, á la que emplean hoy día los muchos Cazorlas sin desorejar que abundan en las grandes poblaciones. Lo cual prueba que el hombre de bajos instintos dado á obtener por la rapiña lo que no le gusta adquirir con el trabajo, ha sido el mismo siempre, bien que en ciertas épocas tenga menos necesidad que en otras de recatarse y adelgazar el ingenio para evitar persecuciones de la justicia. Por lo demas, el tono zumbon con que habla Cazorla del tormento (que entonces se aplicaba tambien en el procedimiento criminal ordinario) manifiesta no haberle parecido los cordeles y el agua, aunque los conocia muy de cerca, ni tan terribles como á otros, ni bastante eficaces para el escarmiento.
- Cuando más engolfados están en su plática Salinas, Buitrago y Cazorla, déjase ver Juan de Buenalma con la cesta de huevos, departiendo consigo mismo. Desde ese instante cobra el *paso* mayor animacion y se precipita con rapidez al término de la burla del simple, que es tambien la conclusion natural de la obra. Escena dispuesta con tal sobriedad, y desarrollada con tanto acierto, merece ser conocida.
- Salinas.* En hora buena venga el hombre de bien.
- Buitrago.* Dios os guarde.
- Juan.* Qué, ¿conuésenme, señores?
- Buitrago.* Mirá si os conocemos! ¿No sois de aquí deste pueblo?
- Juan.* Sólo, á servicio y mandado de vuestras mercedes.
- Buitrago.* ¿N' os llamais vos...? Várame Dios, que no se me puede acordar... que en cabo de la lengua os tengo...
- Juan.* Juan de Buenalma.
- Buitrago.* Así es la verdad.
- Salinas.* ¡Oh, señor Juan de Buenalma! ¿Y á do bueno?
- Juan.* De aquí vengo de traer unos cuantos huevos para que mi muger los eche á una clueca que tenemos.
- Salinas.* No penseis, que ha sido cargo importante encomendaros semejante negocio.
- Juan.* Dígame vuestra merced, que sabrá en esto de echar cluecas: ¿cuántos huevos son de menester para una clueca?
- Buitrago.* ¿Por qué lo decís?
- Juan.* Porque no s' me miembra cuántos dijo mi mujer que trujese.
- Salinas.* Esperá, yo os lo diré mejor que no él: seis docenas.
- Buitrago.* Quita allá, rapaz, que no sabes lo que te dices. Señor Juan de Buenalma, tres docenas sobran.
- Salinas.* No, ni abastan. ¡Mira qué sabe él!
- Buitrago.* Más que sabes tú, borrachuelo.
- Salinas.* Mira el maja granza.
- Juan.* Señores, no riñan, por amor de Dios, sobr' eso.
- Cazorla.* ¿Qué quistion es esta?
- Juan.* Yo se lo diré á vuestra merced, porque parece más hombre de bien que todos, si no me engaño; digo, más anciano, y lo sabrá mejor. Este señor dice que para echar una clueca son de menester seis docenas de huevos; este otro que tres; él ¿qué dice?
- Cazorla.* ¿Cuántos traeis vos, Juan de Buenalma?
- Juan.* Qué, ¿tambien me conuece vuestra merced?
- Cazorla.* ¡Mirá si os conozco! Y an que sois casado con una honrada mujer deste pueblo.
- Juan.* Honrados días viva vuestra merced. Yo, señor, traigo dos docenas á buen jocio, porque se me olvidaron los que me dijo mi muger.
- Cazorla.* En verdad, Juan de Buenalma, que tuvistes habilidad, que tantos son de menester.
- Salinas.* ¿Otra suya! ¡Mirad estotro desmemoriado con qué vino! ¡Habilidad diz que es aquello!
- Juan.* Sí que es habilidad, pues qu' el señor lo dice. ¿Que t' entiendes tú de habilidades?
- Salinas.* Hora venid acá: pues tanta habilidad es la vuestra, ¿cuántos son siete, ocho y nueve?
- Juan.* No, no, en cosa de cuenta yo sé que me engañarás, que no sé más que un asno.
- Salinas.* ¿Sabeis saltar?
- Juan.* ¿Quita de ahí, meagica d' especias! Mirad quien pregunta si saben saltar.
- Salinas.* Si tanta fantasía es la vuestra, apostá un real quién saltará más á piés juntillas.
- Buitrago.* Desde agora porné yo por el señor Juan de Buenalma.
- Juan.* Mercedes, señor; no cumple que nadie ponga por mí.
- Salinas.* Ea, poné por vos.
- Juan.* Cata qu' el diablo te añasga, mochacho. Yo sé que perderás, sabandija.
- Salinas.* No se me da nada.
- Juan.* Á mí se me da; qu' es cargo de consciencia igualarse un hombrazo como yo con un mozo sin barbas ni pelo de vergüenza.
- Cazorla.* Tiene razon aquí el señor Juan de Buenalma; porque si te ganase, seria obligado de volverte los dineros.
- Juan.* ¿No le parece á vuestra merced?
- Cazorla.* Mirá si me parece.
- Buitrago.* Si tan hombre de consciencia y justificado es Juan de Buenalma, yo sé cómo se puede igualar este partido.
- Cazorla.* ¿De qué suerte?
- Buitrago.* Con atarse los piés, y las dos manos juntas detrás.
- Cazorla.* Aun eso trae camino.
- Juan.* ¿Y paréscele á vuestra merced que con eso estaré limpio de consciencia y puedo saltar con él?
- Cazorla.* Sí, várame Dios. ¿Por qué no?
- Juan.* Vaya por el real que dices.
- Salinas.* Hel' aquí puesto en manos del señor Buitrago.
- Juan.* Y el mio tambien, y téngame este capote; y vos, padre honrado, la cesta de los huevos.
- Cazorla.* Que me place.
- Buitrago.* Daca, ataros he los piés.
- Juan.* Muy bien atados están.
- Buitrago.* Volved esos brazos atrás.
- Juan.* Ya están vueltos. No apriete tanto, señor, pese á la...



EXPOSICION DE BELLAS ARTES.—SECCION DE PINTURA.

CAMPESINOS ROMANOS. — CUADRO DE DON RAMON TUSQUETS, DIBUJO DEL MISMO.



DON ANTONIO DE LOS RÍOS Y ROSAS.

- Buitrago.* Que no está sino flojo.
Juan. Agora acote de do habemos de saltar.
Buitrago. Desta raya.
Salinas. Aguarden, que lo mejor falta.
Buitrago. ¿Qu' es lo mejor?
Salinas. Ver qué real puso.
Buitrago. ¿Qué real? Bueno, de plus ultra.
Salinas. Veamos.
Buitrago. Oh, reñego del bellaco, que se lleva las apuestas.
Juan. ¡Ola, oxe, señor de mi capote! ¡Volved acá! ¿Dónde vais? Hombre honrado, desengáñeme: ¿es esto burla, ó trampa, ó ladroncio?
Cazorla. ¿Qué me sé yo, pecador de mi? Aguardá, iré á ver lo que pasa.
Juan. No quiero. Estése quedo, y deje la cesta de los huevos.
Cazorla. Que luego vuelvo.."

Para buscar el efecto cómico, aún en pieza de tan poco momento como un humilde *paso*, no recurre el autor anónimo á las grotescas exageraciones de caricaturas desnudas de toda realidad humana, y por consiguiente contrarias á toda verdad artística. En este particular, léjos de haber progresado por el buen camino, vamos dando tropiezos y tumbos que nos separan más cada vez del encanto con que la naturaleza brinda siempre á la inspiracion dramática, hasta cuando elige por asunto de imitacion cuadros plebeyos y gentes de la peor ralea. El hombre más rudo, si ha conocido alguna vez tunantes como Cazorla, Buitrago y Salinas, ó se ha rozado con bobalicones parecidos á Juan de Buenalma (que de ambos géneros hay donde quiera buena cosecha), al verlos tan bien retratados en el teatro exclamará sin duda: os conozco. Pero, ¿qué ojos de lince serán capaces de descubrir en ciertas figuras de las mil y mil piezas ligeras que actualmente invaden la escena española, ni sombra siquiera de semejanza con persona real

de ninguna especie? ¿Dónde encontrar en la naturaleza humana algo que se parezca, ni remotamente, á la mayor parte de los héroes del género *bufo*? ¿Á qué ideal corresponden esos degradados engendros de la más vil caricatura, si no es al desvarío de un loco ó á la desvergüenza de un cínico? ¿Y habrá quien tenga el valor de llamar progreso á esta prostitucion del arte, que tanto lo aleja de su verdadero fin?

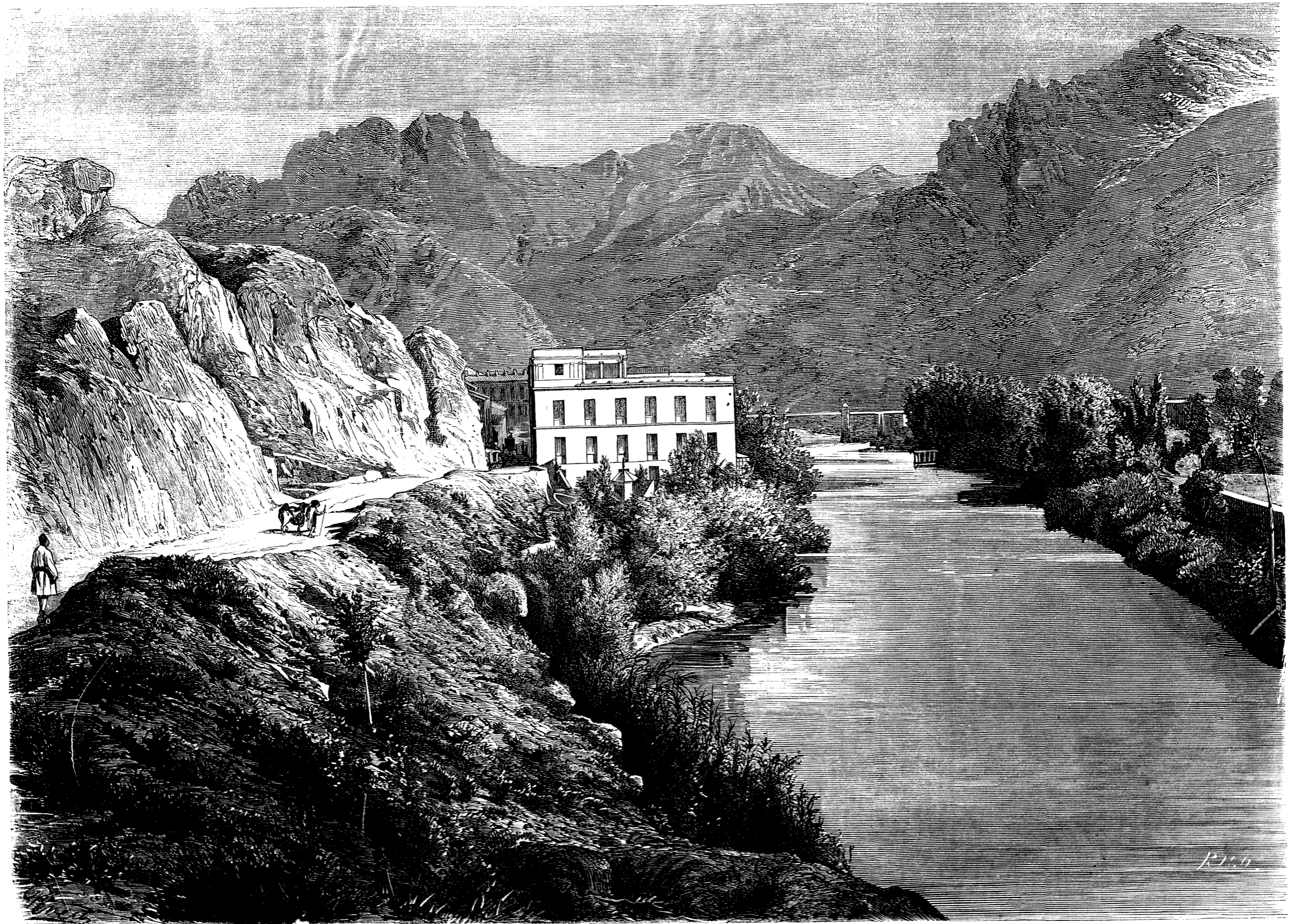
El tercero y último de los *pasos* que me he propuesto dar á conocer en los presentes artículos, se limita, como el anterior, á la donosa burla que preparan y llevan á término en el simple Rodrigo del Toro, Gutierrez de Santibañez, lacayo mozo, é Inesa Lopez, fregona; bien que el tal Toro se revuelva al cabo contra sus maleantes burladores, emprendiéndola á palos con ellos y hasta con su propio amo Salmeron, con lo que acaba la fiesta.

El siguiente diálogo nos explicará cuál sea la burla que meditan lacayo y fregona, y á qué ardidés apelan



EXPOSICION DE BELLAS ARTES.—SECCION DE GRABADO.

LA CONSULTA.—DIBUJO DE DON FRANCISCO PRADILLA, GRABADO POR DON ARTURO CARRETERO.



BAÑOS DE ARCHENA.

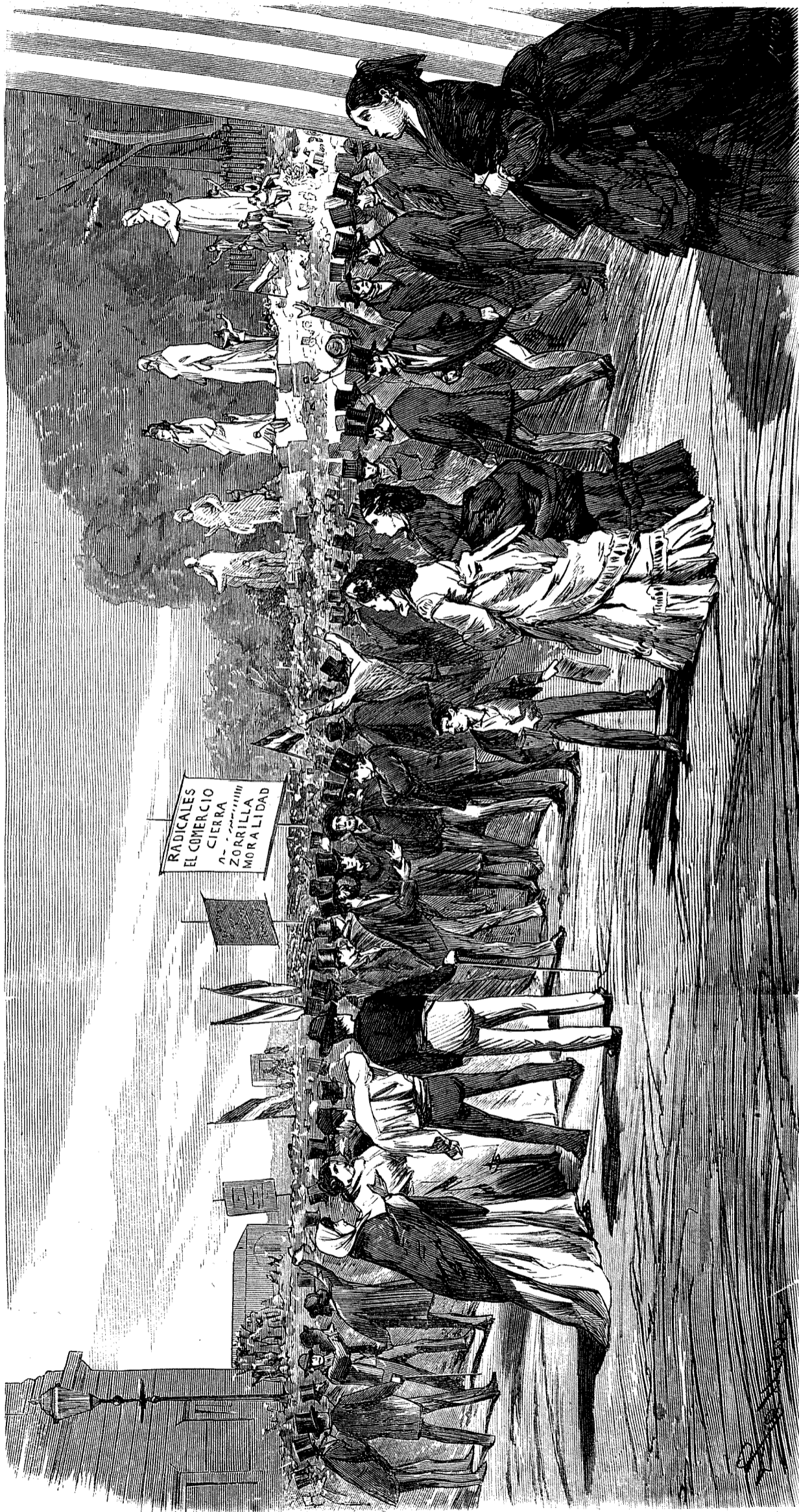
LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

I.

El hervor de los intereses sociales, más que nunca empeñados en una lucha de gigantes proporciones; las vicisitudes políticas porque acaba de atravesar el país; las circunstancias por muchos conceptos desfavorables que han marcado el período artístico de 1866 á 1871, no han sido parte á ahogar los robustos vagidos con que años atrás, bajo la iniciativa de una administración á quien no se puede negar este título de gloria, las bellas artes anunciaron entre nosotros una era de renacimiento y de transformación: movimiento inesperado en que los optimistas creyeron ver una súbita y completa resurrección del número que tan gloriosas páginas había inspirado á los Murillos y á los Velazquez, y que para los que juzgan agotados los manantiales de inspiración que señalaron el apogeo del arte, y rota para siempre la cadena, muchas veces invisible, que liga al través de los siglos las manifestaciones del genio humano, no era sino la llamarada fugaz y deleznable que brota entre las cenizas de una hoguera apagada. Para los que no aceptan sin exámen ciertos juicios irreflexivos que á veces, en el común sentir, pasan por verdades inconcusas y averiguadas, el movimiento impreso á las artes en España era un noble y gallardo esfuerzo del genio nacional que intentaba reanudar la tradición interrumpida á la muerte de Goya, última y gloriosa encarnación del genio de Velazquez, y salvar los menguados límites impuestos á la inspiración por el gusto frívolo y el espíritu mercantil de la época. Así se vió á tantos y tan esforzados adalides de la nueva cruzada volar con levantado aliento por las cumbres más elevadas del arte, buscando en los grandes hechos de la historia y en las últimas llamaradas del sentimiento religioso el asunto de sus obras, y conquistarse un puesto de honor en los certámenes europeos.

Era éste, á no dudar, un signo de vitalidad que debía llamar la atención general en medio de la decadencia prolongada que había sucedido á la desaparición casi absoluta de las escuelas del renacimiento, y en efecto, fué recibido con universal aplauso, poniendo muy alto el nombre de nuestra patria, por tantos y á veces tan injustos conceptos deprimido. Nuestro título de gloria era innegable: marchábamos al frente de una revolución cuyo lema era la restauración del arte, en lo que tiene de trascendental y eterno, y entrábamos bizarramente en la liza, enardecidos por el entusiasmo y la emulación.

Desde entonces está abierto el palenque, y el paso de armas continúa. No es del momento averiguar si este rejuvenecimiento de la sávia española lleva en sí los caracteres indelebles de una regeneración, el germen de una nueva escuela, una modificación grandiosa y definitiva en la forma de manifestación del sentimiento por tantos siglos nutrido en el ideal cristiano. Dejemos este fallo á la posteridad: no seamos de los que se entregan á una ilimitada confianza, ni mucho menos de los que creen, como Cousin, que la pintura es eminentemente cristiana y moral, y pertenece á la Edad Media. ¿Por qué á la Edad Media? El filósofo francés parece desconocer que dentro de ese período que juzga fatal é improrogable, el sentimiento cristiano que supone absoluto inspirador del arte, se modificó profundamente en su manera de expresión y



MANIFESTACION RADICAL CELEBRADA EN MADRID CON MOTIVO DE LA DERROTA PARLAMENTARIA DEL MINISTERIO PRESIDIDO POR EL EXCMO. SEÑOR DON MANUEL RUIZ ZORRILLA.

siguió las leyes del movimiento, abandonando la inmutabilidad del símbolo y del dogma comun para reflejar la personalidad del artista. La unción de la escuela bizantina reviste formas profanas bajo la inspiración de Rafael, y es el espíritu de discusión el que determina este movimiento que conduce al arte al apogeo del esplendor y de la independencia. Con un criterio análogo asigna el filósofo francés al paganismo el monopolio de la escultura, afirmando que este arte es ante todo la representación de la belleza y de las formas, y que el cuidado y la adoración de la belleza pertenecen á aquella sociedad. Y sin embargo, las obras maestras modernas y las de la misma antigüedad protestan contra esta afirmación harta absoluta, y demuestran que el mármol no está limitado á representar la forma, sino que es susceptible de traducir en alto grado los afectos del alma.

Sea de esto lo que quiera, á nosotros no nos es dado fijar con certeza los caracteres de este movimiento artístico que estamos presenciando, en sus relaciones con el porvenir. Cúmplenos sólo consignar el fenómeno, seguir paso á paso su curso, observar los progresos que vaya realizando, y examinar con juicio imparcial los vicios capitales de que adolezca en su tendencia general y en los esfuerzos individuales. Por lo pronto hay un hecho innegable que lisongea en gran manera nuestro orgullo meridional, alimentado en los recuerdos de un pasado glorioso, y sobre el cual no nos parece temerario fundar halagüeñas esperanzas. Mientras el arte, apartándose de las fuentes en que ha bebido sus más sublimes inspiraciones; privado de los patronos poderosos que sostuvieron su esplendor; desorientado en medio de una sociedad frívola y descreída, procura por todas partes adaptarse al gusto caprichoso y trivial de sus nuevos Mecenas, la juventud que en España se inspira aún, por fortuna, en regiones más altas y anchurosas, trabaja por extender los límites en que le encierra el positivismo del siglo y consagrarle á más nobles y levantados fines. El espectáculo no puede ser más hermoso, ni la empresa más digna. ¡Ojalá encuentre muchos y muy esforzados sostenedores! ¡Ojalá sea, más que una brillante algarada en que adalides bizarros prueban por acaso sus fuerzas, una cruzada solemne que marcha con entusiasmo á la conquista de los nuevos santuarios del arte!

Pero esto, lo repetimos, el tiempo lo decidirá: la misión de la crítica es acompañar el movimiento con espíritu observador, y guiarle con sus desapasionados consejos, procurando que no se detenga ni extravíe; en la inteligencia de que si al aplauso, lo mismo que á la censura, no preside un sentimiento de justicia y un criterio ilustrado y reflexivo; si los que en todos conceptos están llamados á examinar y á decidir no se colocan á la altura adonde no llegan los estímulos de la pasión, ni la lucha de intereses ajenos al arte, posible será que el impulso decaiga y se malogre tanta sávia generosa. La exaltación inconsiderada de entidades ó de dotes artísticas que aún no han desarrollado sus fuerzas en un campo bastante ancho donde cimentar el pedestal de una gloria prematura, suelnde conducir á un engreimiento lamentable cuyo resultado es paralizar el desenvolvimiento del genio, y del mismo modo la censura irreflexiva ó la injusta desatención pueden ahogar al nacer talentos muy dignos de estímulo. Partiendo de este principio, nosotros, que venimos sin preferencias y sin prevenciones al campo de la crítica, que amamos el arte por el arte, que no encontramos amor mejor agradecido que el que se profesa á la verdad, desde ahora protestamos de nuestro propósito de buscarla con criterio sereno y de suplir lo que en ciencia nos falte con la rectitud del intento.

Pero antes de entrar en el exámen detallado de la presente Exposición, queremos hacer notar un hecho digno de estudio, y que afecta á la fisonomía general de nuestra restauración artística. Es indudable que en medio de las manifestaciones del genio individual, cuyo carácter dominante en la forma es un eclecticismo vacilante y desordenado, obsérvese un movimiento de extraña oscilación, un flujo y reflujo de artistas, si se nos permite la frase, que no deja de prestarse á serias consideraciones. Por punto general éstos sostienen con dificultad la gloria de sus primeros triunfos; el sentimiento que les inspira en los primeros momentos de su vida artística, despide una llamarada deslumbradora; despues vacila ó se apaga. Su existencia tiene algo de anormal que se aparta de los caracteres ordinarios del progreso en el desenvolvimiento de las facultades del hombre, y que los condena á una fatal y prematura decadencia. Así hemos visto á muchos y muy celebrados artistas dar un gran paso al principio de su carrera y decaer en el período viril en que las ideas se fijan, el sentimiento de lo bello se robustece y se domina el procedimiento.

Hay, pues, algo de efímero en los elementos de esa sávia que se detiene ó se agota en el período en que, por regla comun, se desarrolla la fuerza: hay un principio de atonía en el seno de esa actividad que se aletarga despues del primer obstáculo vencido. Este hecho salta á la vista al recorrer el museo donde se han recogido la mayor parte de las obras premiadas en las anteriores exposiciones. En medio del impulso progresivo que revelan en su conjunto todos aquellos trabajos imperfectos, pero inspirados en una idea grandiosa, fácilmente se echa de ver la esterilidad en el seno de la abundancia. Los autores de aquellas obras se han contentado, en su mayoría, con hacer un ostentoso alarde de sus grandes cualidades y de sus no menores defectos. En presencia de aquellos grandes lienzos, de aquellas complicadas composiciones, de aquella diversidad de páginas históricas y de asuntos religiosos desarrollados en proporciones que parecen indicar un aliento robusto y su gran deseo de vencer las árduas dificultades del arte, vuélvese la vista á todas partes en busca de los progresos realizados despues de aquellas brillantes y laboriosas primicias del genio; pero en vano: el punto de partida y la meta suelen ocupar el mismo término, y por lo comun, á la primera expansión de las facultades creadoras sigue la decadencia ó el reposo.

¿Cómo se explica esta prematura decrepitud? ¿Será que la espontaneidad, la variedad y la fuerza, atributos ordinarios del genio, no son el carácter distintivo de la juventud que en España se propone resucitar el arte? ¿Será que faltando el calor del sentimiento, aquel no produce ya sus páginas sino como el resultado de supremos esfuerzos que paralizan el entusiasmo y agotan el vigor? ¿ó deberemos atribuir el fenómeno á la incertidumbre que trabaja los ánimos en la elección de los nuevos derroteros? Esta última nos parece razon bastante plausible para explicar el hecho, sin apelar á un pesimismo desconsolador. Asistimos, ya lo hemos dicho, á un trabajo de restauración; pero en ese trabajo aún no se ha manifestado más que una sávia rica y desordenada que busca en la tradición nuevas y estables condiciones de vida. Todas las inteligencias se agitan en la duda; todos los ojos buscan en las gloriosas obras del pasado la revelación del futuro ideal: desde el poético espiritualismo de la escuela toscana, hasta el naturalismo asombroso de los Rivera y los Velazquez, todas las manifestaciones intermedias, todos los estilos, todos los procedimientos materiales, están siendo objeto de inquieta exploración. Cada cual aspira á hacer revivir bajo el soplo de su propio genio las formas conocidas, á encontrar en la variedad de lo bello lo esquisito de la belleza, á encerrar el inquieto espíritu de su tiempo en un molde que reúna las excelencias de la forma que ha servido para interpretar el entusiasmo y la idea del pasado. En este trabajo de refundición se agitan, como es natural, la desconfianza y la duda; se marcha con pié inseguro por caminos inciertos, buscando penosamente una originalidad imposible; se crea sin confianza en el resultado, esperando el fallo de un público en quien no existe la solidaridad del sentimiento; y el que hoy ha triunfado de la frivolidad general y de la anarquía y estrechez de los espíritus en materia de gusto, mañana vuelve á agitarse en la incertidumbre y á desmayar ante el obstáculo.

Rodeado de tantas y tan grandes dificultades, inherentes las unas al período crítico que atraviesa el arte, nacidas las otras de la perversión del gusto, que parece extraviarse y empequeñecerse más á medida que más se extiende por las capas sociales, ¿qué extraño es que el genio vacile y se detenga en el camino despues de intentar grandes empresas? Achaque es de los tiempos que corremos; vivimos en un momento de transición; asistimos á las convulsiones de un mundo que acaba y de otro que comienza, y todo se resiente de la agitación y la duda que preside á este cambio solemne. El arte no vive en el medio que le es favorable, y hay que esperar con resignación el porvenir.

Dada esta falta de iglesia y de fé comun, conviene aconsejar á los jóvenes que no sigan ciegamente las huellas de los que van delante por senderos tan poco firmes. Esta tendencia, que, á decir verdad, no es comun entre nosotros, conduce á sofocar la libertad de la manifestación individual, tan necesaria en momentos de lucha, que exigen el múltiple desarrollo, la osada independencia de las fuerzas creadoras. Más segura guía ofrece el estudio de los grandes modelos, de los cuales no deben apartar los ojos los jóvenes por seguir una luz más ó menos deslumbradora que les sirva de guía y un modelo que imitar irreflexivamente, ahogando muchas veces los impulsos de un instinto independiente. En el estudio detenido de esos modelos consagrados por el sentimiento universal, no puede haber

extravío, mayormente si se busca con atención en la variedad de procedimientos de las escuelas y en la multiplicidad de las formas, la identidad del sentimiento estético.

Ya volveremos á este tema en los artículos sucesivos. Ahora nos parece más oportuno consignar la impresión general que hemos recibido al visitar la Exposición de 1871, é indicar su tendencia y significación.

La actividad no ha decaído; el número de cuadros presentados es considerable, y están representados en ellos todos los géneros. Desde el asunto histórico y religioso, cuya excelencia ha de buscarse ante todo en la expresión, hasta la imitación pura y nimia de la naturaleza, todas las gradaciones del arte han encontrado intérpretes más ó menos felices, afectando una gran diversidad de estilos y maneras. Bajo muchos puntos de vista el concurso actual no tiene gran importancia artística; las obras de mérito están en gran minoría, y hay un número considerable de ellas, que, á nuestro juicio, no han debido ser admitidas, si es verdad que ha habido un criterio para rechazar las que no parecieran dignas de entrar en el certámen. Pero si es cierto que en general el concurso no tiene una importancia y una significación proporcionada al grado de actividad que representa, obsérvese en cambio un impulso muy notable, precisamente en el género cuyo cultivo exige condiciones más elevadas de genio y de educación artística. En la pintura histórica y religiosa hay que buscar este progreso, que, á nuestra manera de ver, es un esfuerzo feliz para sacudir el convencionalismo de que hasta ahora, por regla general, no han podido emanciparse nuestros pintores al tratar grandes asuntos de composición. Bajo este punto de vista hay en el palacio de la Exposición obras muy importantes que pueden presentarse como ejemplos señalados de una tendencia que busca lo superior del arte en el vigor de la expresión y en la sóbria energía de la verdad.

El primer gran paso que había dado la pintura en España, al salir de su postración, había consistido en un súbito engrandecimiento de los mezquinos límites en que giraba el arte. El establecimiento de los certámenes públicos, haciendo cundir entre la juventud la emulación y el deseo de aspirar á los primeros premios, había puesto en favor los grandes asuntos pictóricos y acostumbrado á los artistas á mirar de frente las dificultades más árduas. Testigo de ello son las obras numerosas producidas en pocos años, en las que se tratan asuntos históricos ó religiosos desarrollados en grandes proporciones y en las que el pintor ha buscado ancho campo en que desenvolver sus facultades creadoras y poner á prueba sus dotes de expresión y de estilo. Pero en estas creaciones imperfectas se observa la timidez de los primeros pasos: casi todas se resienten de la tiranía que el modelo ha ejercido en el pintor; hay casi siempre algo de teatral en las actitudes y en la agrupación de las figuras; los paños acusan la rigidez del maniquí; las cabezas, demasiado estudiadas en el natural, carecen, por lo comun, del fuego y del vigor sin los cuales el sentimiento del asunto, cualidad eminente de la pintura, no alcanza un grado superior de expresión: en una palabra, en casi todas esas obras está mal escondido el arte bajo la enérgica huella de la inspiración.

Pues bien: en la Exposición actual observamos una tendencia manifiesta hácia el buen camino. Los cuadros más importantes realizan, á nuestro juicio, un cambio muy esencial en la manera de componer y de expresar el asunto: hay más energía y menos afectación de plasticismo; se ve que el ideal inteligible gana terreno sobre la excesiva preponderancia concedida al ideal sensible, y que se huye de toda afectación. Pocas son las obras en que se descubre este cambio, y no están exentas de defectos más ó menos graves, pero no se las puede negar una gran importancia por el paso que determinan y por la influencia que han de ejercer en el porvenir. Para comprender la distancia que las separa del convencionalismo y de la afectación, no hay sino compararlas con las obras del mismo certámen en que pintores de reconocido mérito han desconocido el camino de la verdad, y desde luego se notará el contraste altamente significativo á que nos referimos y del que los amantes de lo bello deben prometerse notables y próximos resultados.

Tal es, en nuestro concepto, la significación del concurso de 1871 en lo que tiene de más trascendental para el arte: un paso hácia la verdad. En los artículos sucesivos ampliaremos estas consideraciones generales al examinar detalladamente las obras que consideremos dignas de particular atención.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

REVISTA

DE LA ESCUADRA FONDEADA EN EL PUERTO DE BARCELONA.

Su Majestad el rey, acompañado de los ministros de Marina y de la Guerra, de una comision del Almirantazgo, de varios jefes y oficiales de la Armada, de las personas que formaban la comitiva régia y de las autoridades y corporaciones provinciales, revistó el día 17 del mes último, en el puerto de Barcelona, la escuadra del Mediterráneo, que se componia á la sazón de las fragatas *Numancia*, *Mendez Nuñez* y *Villa de Madrid*, de los vapores de ruedas *Leon*, *Ulloa* y *Lepanto* y de la goleta *Diana*.

Los buques estaban empavesados segun el nuevo reglamento, y las tripulaciones en las vergas; la artillería saludó con las salvas de ordenanza.

Innumerables lanchas y embarcaciones de todas clases cubrian la rada ó escoltaban la falúa real, y el espectáculo que ofrecia el puerto de Barcelona no podia ser más hermoso, más pintoresco ni más animado. La prensa diaria de todos los partidos políticos ha descrito oportunamente esta fiesta naval, y por lo mismo renunciamos, aunque con pena, á dar cuenta detallada de lo que ya conocen nuestros lectores y de la visita que hizo S. M. á los buques, á las obras del puerto, colocando en ellas la primera piedra para la construccion del faro que ha de alzarse en el dique del Oeste del puerto nuevo, de las regatas y del baile que se celebró á bordo de la *Numancia*; pero hemos creido conveniente publicar un dibujo que representa exactamente el momento en que la falúa real se dirige al costado de estribor de la *Numancia*, seguida de muchas embarcaciones y saludada por los cañones de la escuadra. Los barcos estaban colocados, como aparecen en nuestro grabado, por el orden numérico siguiente:

- NÚMEROS. 1.º—Vapor *Lepanto*.
2.º—Vapor *Leon*.
3.º—Fragata *Numancia*.
4.º—Fragata *Mendez Nuñez*.
5.º—Fragata *Villa de Madrid*.
6.º—Vapor *Don Antonio Ulloa*.
7.º—Goleta *Diana*.

X.

MANIFESTACION RADICAL.

La prensa política de todos los partidos ha dado cuenta minuciosa y detalladamente de la manifestacion celebrada en Madrid el día 4 de este mes, con motivo de la votacion parlamentaria que elevó al Sr. Sagasta á la presidencia del Congreso de los Diputados, y determinó una de las crisis más graves porque ha pasado la revolucion de Setiembre.

Careceria, pues, de toda novedad cuanto pudiéramos decir sobre este importantísimo acto de las oposiciones radicales; y por lo mismo, y porque la índole de LA ILUSTRACION DE MADRID, periódico que vive alejado de las luchas que tan enconadamente sostienen los partidos en nuestra patria, no consiente que analicemos las causas que produjeron aquella protesta y la influencia que puede ejercer en la política española, nos abstenemos de repetir lo que otros han dicho y de añadir una sola consideracion á las que en diverso sentido se han expuesto ya para condenar ya para aplaudir los que unos llaman uso y otros abuso de un derecho constitucional consignado en los artículos 17 y 18 del título primero del Código fundamental de la monarquía.

Però si nos vemos obligados á desviarnos cuidadosamente de las controversias políticas, tambien debemos cumplir con el deber que nos hemos impuesto de reproducir con el lápiz y el buril cuantos sucesos de actualidad merezcan ser conocidos de nuestros lectores, y por esto no hemos vacilado en publicar el grabado que aparece en la pág. 301, por el que podrán nuestros suscritores formar idea de la manifestacion celebrada el miércoles 4 del corriente mes, en la que tomaron parte un vice-presidente del Congreso, algunos diputados, tres ó cuatro ex-ministros, varios militares de elevada graduacion y no pocos miembros de la Tertulia progresista, seguidos de siete ú ocho mil personas, que unas por simpatías con el pensamiento que habia organizado aquella protesta, y otras por curiosidad, se dirigieron procesionalmente á la plaza de Oriente (punto que elegimos para hacer nuestro croquis) desde el paseo del Prado.

LA REDACCION.

TAL PARA CUAL.

—Mujeres, ¡lo que son hombres!
—Hombres, ¡lo que son mujeres!

ROJAS.

I.

—¡Adios!... Mi suerte tirana
Me manda á Flandes partir.
¡Qué galan vendrá mañana,
Isabel, á tu ventana
Quejas y amores á oír?

—César, ¡que el olvido esperes
De quien tanto te ha querido!
—Sé, mi bien, cuanto hoy me quieres;
Más diz que va en las mujeres
Tras de la ausencia el olvido.

—Yo sí que con la distancia
Veré mi amor olvidado,
Que hay una máxima rancia
Que dice que es la inconstancia
Patrimonio del soldado.

—¡Oh! jamás te olvidaré;
Jamás Isabel querida,
—¡Y yo olvidarte podré?
—¡Si eres vida de mi vida!
—¡Si eres la fé de mi fé!

—El rizo que me has pedido
Simbolice mi pasion.
—Siempre en mi pecho prendido
Sabrá si á tu amor rendido
Palpita mi corazon.

¡Adios!... ¡En tu alma guardada
Queda el alma de los dos!
—En la tuya va encerrada
La mia!

—¡Prenda adorada,
Adios!
—¡Mi César adios!

Dos besos murmuradores
Se oyeron tras una queja,
Y dos lágrimas de amores
Se perdieron en las flores
Que ornaban aquella reja.

Miéntas de misterios llena
La luna siempre callada
Miro un instante la escena,
Y fuese á perder serena
Tras una nube azulada.

II.

Despues de tna y otra hazaña
Y despues de esfuerzos grandes,
Terminóse la campaña
Y al fin tornaron á España
Los bravos tercios de Flandes.

Y una noche clara y fria
De una puerta en el dintel
Un militar se veia,
Observando en son de espía
La ventana de Isabel.

Ésta, que á la reja estaba,
Pronto á César conoció...
Un rizo al pecho llevaba...
¡Pobre Isabel! sospechaba
Que era aquel que ella le dió.

Y él que á Isabel distinguia
Murmuró con triste afan:
—¡Oh! ¡Me espera todavía!...
¡Pobre César! No sabia
Que esperaba otro galan.

Y miéntas cierra la bella
Y alejándose el doncel

Dicen en son de querella:
Él: ¡Oh! ¡Qué constante es ella!
Y ella: ¡Qué constante es él!

De aquellos besos de amores
Ya no se oyó el blando giro;
Sólo á esconderse en las flores
Corrieron murmuradores
Los ecos de dos suspiros.

Y en tanto, siempre velada
Por su eterna palidez,
La luna triste y callada
Tras de una nube azulada
Corrió á esconderse otra vez.

ÁNGEL RODRIGUEZ DE CHAVES.

BAÑOS DE ARCHENA.

Teníamos preparada una breve monografía de los Baños de Archena; pero la abundancia de original, que nos ha obligado á retirar varios artículos compuestos para el presente número, nos impide publicarla.

Los baños de Archena, tan concurridos en sus dos temporadas desde 1.º de abril hasta fin de junio, y desde 1.º de setiembre hasta terminar el mes de octubre, están situados en el término jurisdiccional de la villa de este nombre, provincia de Murcia, y en la orilla derecha del Segura. Nacen las aguas minerales al pié de la montaña que se llama *Salto del Ciervo*, correspondiente á la cadena de montes de la márgen derecha del rio, y á corta distancia del sitio donde se hallan los famosos baños. El establecimiento se encuentra á cinco leguas de Murcia, 55 de Granada y 56 de Madrid, ó sea á 14 horas de esta capital por el camino de hierro de Alicante y por el de Albacete á Cartagena.

Los principios constitutivos que contiene una libra de agua mineral, están en las proporciones siguientes:

Azufre del gas hidrosulfúrico.	3,23976
Acido carbónico libre.	1,84625
Hidroclorato de sosa.	32,35280
Sulfato de sosa.	2,23520
Carbonato de cal.	1,64704
Carbonato de sosa.	0,94112
Sulfato de cal.	0,58816
Hidroclorato de magnesia.	2,32294
Sílice.	0,04410

Los propietarios de este establecimiento han introducido notables mejoras en el servicio de los baños y de sus dependencias; pero puede y debe hacerse mucho más de lo que se ha hecho en beneficio de los innumerables enfermos que acuden todos los años á recuperar la salud perdida, haciendo uso de aquellas aguas cuyas cualidades medicinales son tan enérgicas y de una eficacia incontestablemente reconocida.

Z.

ADVERTENCIAS.

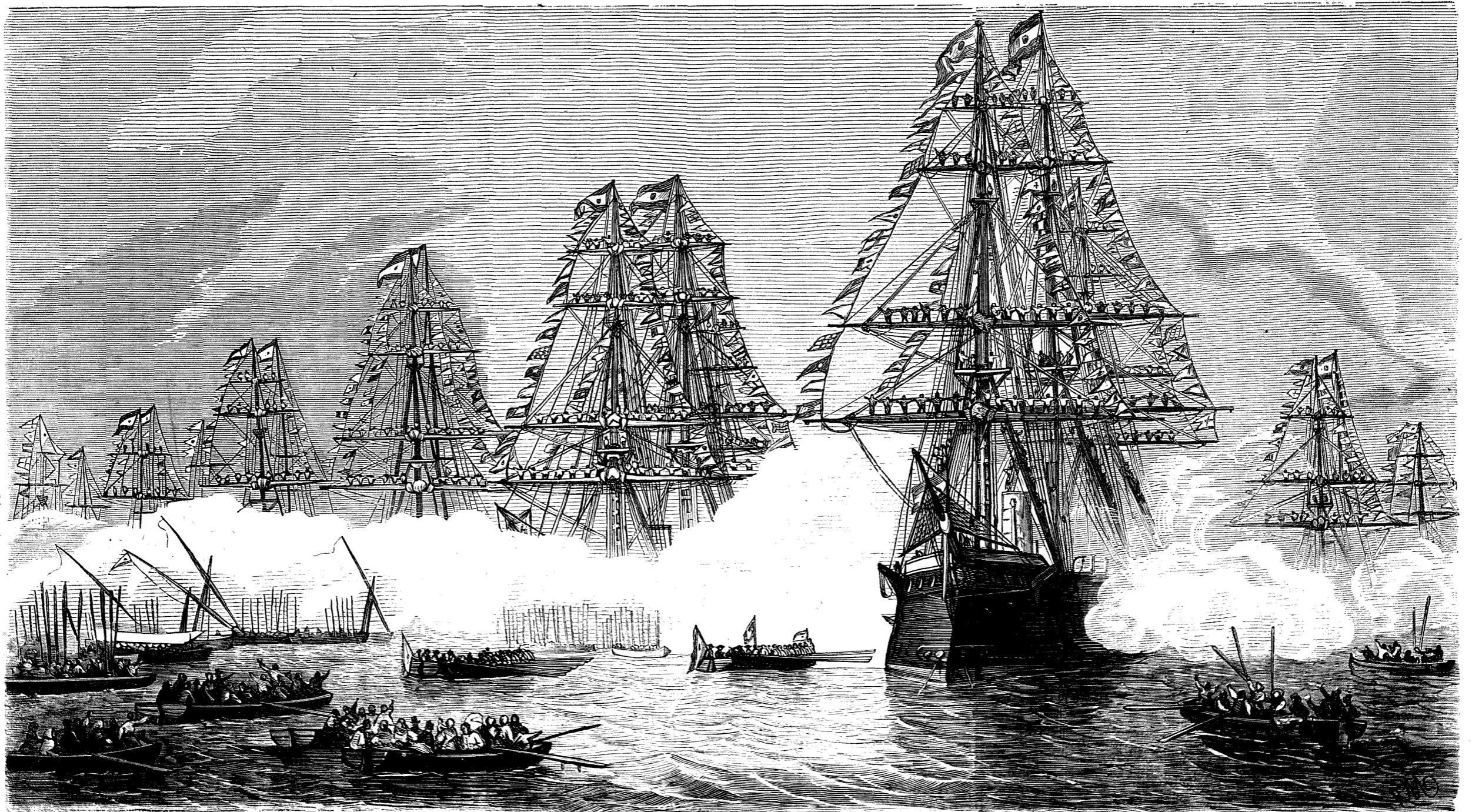
La apertura de la Exposicion de Bellas Artes debió tener lugar el 8 del mes corriente, habiéndose aplazado para dentro de algunos dias por razones muy atendibles; pero nosotros, que hemos podido recorrer diariamente sus salones y estudiar el conjunto de tan magnífico certámen y algunas de las obras presentadas, como nos proponemos estudiarlas todas, comenzamos á publicar en este momento la crítica de la Exposicion y la coleccion de copias que para satisfacer la legitima impaciencia de nuestros lectores, hemos preparado é iremos dando á luz sin interrupcion alguna.

La abundancia de original nos obliga á retirar á última hora, entre otros artículos, la biografía del Excmo. Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas, que publicaremos en el número próximo.

LA ILUSTRACION DE MADRID.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.		CURA, PUERTO-RICO Y EXTRANJERO.	
Tres meses.	22 rs.	Medio año.	85 »
Medio año.	42 »	Un año.	160 »
Un año.	80 »		
EN PROVINCIAS.		AMÉRICA Y ASIA.	
Tres meses.	30 »	Un año.	240 »
Seis meses.	56 »	Cada número suelto	
Un año.	100 »	en Madrid.	4 »



S. M. EL REY REVISTA EN EL PUERTO DE BARCELONA LA ESCUADRA DEL MEDITERRÁNEO.

CLUB-HOTEL. CALLE DEL BUEN Suceso, núm. 7, Belem (Portugal).
Este establecimiento, situado á siete kilómetros de Lisboa, con salida á la magnífica playa de baños de mar, próximo al palacio de los reyes, de la histórica iglesia de los Gerónimos y de varios paseos campestres, se recomiendan, no sólo por su posición excepcional y saludable, sino por las confortables comodidades que ofrece á las personas ó familias que desean tomar baños de mar.

Una escogida mesa, buenas y desahogadas habitaciones, salones de sociedad y lectura, jardines, carruajes y caballos para viaje ó paseo, embarcaciones para recreo y estación telegráfica, son entre otras comodidades con las que cuenta el Club-Hotel de Belem.

Para más pormenores dirigirse en Lisboa á los Sres. Dejanete y compañía, travesa de San Nicolao, núm. 124.

NOTA. Los precios son verdaderamente económicos, comparados con los que exigen en la mayor parte de los puertos de Francia y España.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO ó baños naturales de mar en casa. Conocidas ventajosamente por el público y los médicos, extraídas de las aguas de alta mar y garantizadas por el farmacéutico Yarto Monzon, San Vicente de la Barquera (Santander). Se dan *algas* é instrucción detallada. Paquetes de un kilo para un baño 10 rs. en casa del autor y en su único depósito central en Madrid, Ruda, 14, botica de F. Izquierdo. No confundirlas con artificiales ni imitaciones análogas.

GRAN BAZAR DE CORBATAS.
MAYOR, 17.
ENTRADA LIBRE.

ACADEMIA PREPARATORIA Y de carreras especiales, calle de Atocha, núm. 145, 2.º derecha. Este establecimiento, dirigido por D. E. de Mariategui, teniente coronel, capitán de ingenieros, con el auxilio de acreditados ingenieros civiles y militares, comprende la enseñanza completa de las materias exigidas para ingresar en las escuelas especiales civiles y militares y repasa para los alumnos de la facultad de ciencias y carreras especiales. Se admiten internos y se remiten prospectos á provincias.

GIL BLAS.—PERIODICO SATIRICO ilustrado con caricaturas políticas de actualidad.—Se publica dos veces á la semana, los jueves y domingos.

Precios de suscripción. En Madrid: Un mes, 4 rs.; tres id., 11; un año, 40.—En Provincias: Por tres meses, en la Administración 15 rs., y por comisionado 17; por seis id., 28; por un año, 50.—Extranjero: Tres meses, 30 rs.—Ultramar: Mano, 6 pesos.

Puntos de suscripción. En Madrid, en la Administración, calle de las Huertas, 82, y en todas las librerías.

En provincias, en las principales librerías y centros de suscripción.

Venta pública.—Se remite á los vendedores, á razon de 8 rs. el paquete de 25 ejemplares, para venderlos á 4 cuartos número.

Advertencia importante.—Tanto en la suscripción como en la venta, pago adelantado.

A los señores corresponsales de fuera de Madrid.—Toda suscripción hecha por comisionado cuesta 2 rs. más.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA. Este excelente atemperante y depurativo de la sangre, preparado y concentrado al vapor, se vende á 5, 8, 12 y 16 rs. franco, en el laboratorio de Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, núm. 13.

LIBROS DE LECTURA DE DON Teodoro Guerrero.—Lecciones familiares. Páginas morales en prosa. Tercera edición con láminas.—Lecciones de mundo. Máximas, consejos y fábulas morales en verso. Sexta edición aumentada.—Se venden á cinco reales el ejemplar en las principales librerías de Madrid. En provincias seis reales, pidiéndolo al autor, calle de San Andrés, número 1, principal.

Por mayor cincuenta reales la docena en Madrid y sesenta en provincias. Tomando 100 ejemplares 25 por 100 de rebaja.

ÚLTIMA NOVEDAD DE PARIS Y LÓNDRES.—Diez, sastre.—Puerta del Sol, 13, entresuelo.

Se ha recibido un inmenso surtido de géneros ingleses y franceses, propios para la presente estación, en la inteligencia de que sus económicos precios y buenas clases han de agradar al público.

REWOLVERS garantizados.
ARENAL, 20.
MADRID.

TRATADO TEORICO PRACTICO de dibujo con aplicación á las artes y á la industria, por M. Borrell, profesor de dicha asignatura en el instituto de San Isidro en Madrid.—Obra declarada de texto para la enseñanza de dibujo lineal y de aplicación, y premiada en las exposiciones universales de París y regional de Valencia en 1867, y en la Exposición aragonesa de 1868.

PARTES PUBLICADAS.

Primera parte.—Geometría.—Primer cuaderno, 4 láminas, 1 escudo.

Segunda parte.—Trazado geométrico.—Segundo cuaderno, 8 láminas, 1,500.

Tercera parte.—Lavados.—Tercer cuaderno, 6 láminas, 1,500.

Cuarta parte.—Adorno.—PRIMERA SECCION.—Adorno de perfil.—Cuarto cuaderno, 8 láminas, 1,500.

SEGUNDA SECCION.—Adorno lavado.—Quinto cuaderno, 6 láminas, 1,500.

TERCERA SECCION.—Adorno á la pluma.—Sexto cuaderno, 5 láminas, 1,500.

CUARTA SECCION.—Adorno con aguas coloreadas.—Séptimo cuaderno, 5 láminas, 1,800.

Quinta parte.—Proyecciones.—Octavo cuaderno, 5 láminas, 1,200.

Sexta parte.—Arquitectura.—PRIMERA SECCION.—Órdenes.—Noveno cuaderno, 8 láminas, 1,800.

SEGUNDA SECCION.—Órdenes.—Décimo cuaderno, 8 láminas, 2,000.

EN PUBLICACION.

TERCERA SECCION.—Detalles de varios estilos.—Undécimo cuaderno, 10 láminas y 60 grabados en madera.

TERCERA SECCION.—Detalles de varios estilos.—Duodécimo cuaderno, 12 láminas y 20 grabados en madera.

Los cuadernos se venden sueltos, al precio citado, en Madrid, en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6, y en provincias, en las principales librerías, con el aumento del porte.

PLATERIA DE RIO.—ESPECIALIDAD en bastones de mando. Preciados, 23, Madrid.

En este establecimiento, que cuenta más de treinta años de existencia, se construyen toda clase de alhajas de oro y plata y demas objetos pertenecientes al arte. Hay un gran surtido de bastones de caña y concha para autoridades civiles y militares.

Competencia en clase y precios.

JOSÉ SANCHEZ Y PLÁ, CERRAJERO. Montesión, 17, tienda.—Barcelona.

ANTONIO PRIETO, CARPINTERO y ebanista. Calle de Carretas, número, 9.—Avila.

JUSTO GOMEZ.
Sombrerero.
Peligros, 5, Madrid.

SEBASTIAN DE LAS HERAS,
LAMPISTERIA.
Bordadores, 10.



LA SALUD.

MANUAL DE HOMEOPATÍA

PARA USO DE LAS FAMILIAS.

TERCERA EDICION, CORREGIDA Y AUMENTADA.—1870.

Este tomito, de más de 300 páginas, se vende á 4 rs. en Madrid, Farmacia homeopática del doctor Cesáreo Martín Somolinos, la primera establecida en España, Infantas, 26, y se remite á provincias por 5 rs., franco de porte.—Las cajas de bolsillo, con los veinticuatro medicamentos explicados en este Manual, se expenden á 60 y 70 rs., y otras á 80 rs. en forma de cartera, conteniendo, además de los medicamentos, el Manual y un tarjetero.

LA ZARAGOZANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES MOVIDA AL VAPOR y depósito de cafés.



MADRID.—BARRIO DE ARGÜELLES, FERNANDEZ DE LOS RIOS, 11.

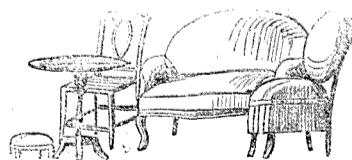
Los riquísimos chocolates de esta fábrica, cuyo crédito es universal, se expenden en todas las lonjas de ultramarinos de Madrid.—En provincias en las de las principales poblaciones.

Importantísimo al público.

En los mismos establecimientos se hallarán de venta dentro de muy breves días, cuatro clases inmejorables de café, cuya superioridad garantizamos.—Lo recomendamos á los aficionados seguros de que han de encontrar la pureza y buen aroma de que generalmente carecen los cafés que se expenden.

NADA DE ADULTERACIONES.

MUEBLES DE LUJO
DE ANTONIO GONZALEZ MARTINEZ.



Calle de Alcalá, 52, Madrid.

Sillerías de todas clases.—Muebles de ebanistería y espejos.—Colgaduras.—Portiers de todas clases y colgaduras de cama.

MEDALLA CONCEDIDA por la Sociedad de las ciencias DE PARIS. **L'EAU DE MARIE.** MEDALLA CONCEDIDA por la Sociedad de las ciencias DE PARIS.

Obtiene diariamente un éxito merecido. Este agua, compuesta con plantas aromáticas, es mucho más eficaz que los mil y un productos que tienen por objeto regenerar el pelo. Ella sólo evita y detiene de la manera más segura la caída y descoloramiento del pelo, y una cabellera abundante con su color natural reemplaza pronto á los cabellos caídos ó que comiencen á blanquear. Aprobaciones de doctores de la facultad de medicina de París. Véndese en esta córte, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio del frasco, 14 rs. Una docena de frascos, 135 rs., ó sea 20 por 100 de rebaja.



FABRICA DE objetos de metal blanco de Meneses, calle del Príncipe, número 4, Madrid. —Especialidad en servicio para el culto divino.
Gran surtido de quinqués.
Candelabros, candeleros y lámparas de todas clases.
Competencia en clase y baratura en cubiertos de plaqué y cucharillas para café.
PRÍNCIPE, 4.

DOS DE MAYO DE 1866. — *Mendez Nuñez!* — Fotografías heroicas, dedicadas á la marina española, que conmemoran el glorioso combate del Callao. Llevan por escudo el retrato del malogrado Mendez Nuñez orlado con aquellas célebres y patrióticas palabras: "Mi nación prefiere más honra sin barcos que barcos sin honra." La fragata *Numancia*, el episodio histórico de aquel glorioso combate, la España en actitud de premiar al héroe del Callao, un cenotafio con esta inscripción: *La gloria es el sol de los que mueren por su patria.* Escudos, coronas, anclas, pirámides... y cierran el cuadro dos grandes palmas de laurel, teniendo entre sus hojas diez y siete escudos con los nombres de los buques que formaban la escuadra del Pacífico y los de sus respectivos jefes. Es un precioso cuadro que ningún español, y especialmente los marinos, podrán mirarlo sin que sientan arder en su pecho la santa llama del patriotismo y aquella admiración y respeto que merece el ilustre, el inmortal Mendez Nuñez, que es sin disputa una de las primeras figuras de España. Sepamos honrar el nombre del célebre marino, como él supo honrar al cuerpo que perteneció y á su querida patria, porque los hechos de Mendez Nuñez figurarán siempre entre nuestra tradiciones más gloriosas. Hagamos que ostentándose estas preciosas fotografías en nuestro hogar, sean una muestra de nuestro patriotismo, un tributo glorioso á la memoria del héroe Mendez Nuñez, y un elocuente ejemplo que hable todos los días al corazón de nuestros hijos.

Estas fotografías han sido remitidas á casi todas las autoridades superiores de marina y á toda la prensa, y están mereciendo la más entusiasta y patriótica aceptación. Son de tamaño grande, 28 centímetros de longitud por 22 de latitud.

Precio, 10 rs., y si se han de remitir por el correo 11. Se destina el 20 por 100 para el monumento heroico que se proyecta levantar á la memoria de los héroes del Callao.

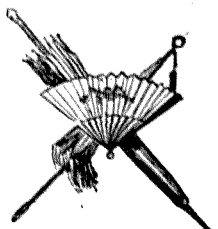
Puntos de venta: Depósito central, en Madrid, casa de D. Gabriel Fernandez, director del periódico *La Educacion*, calle de Relatores, núm. 22.

En Cartagena, comercio del Sr. Rizo y Blanca, calle de la Marina-Española, número 55, y en el gabinete fotográfico de la viuda de Banet, calle del Aire, número 20.

También hay puestas á la venta en los mismos puntos otras fotografías no menos patrióticas del *Dos de Mayo* de 1808. Se componen de una lámina en el centro que representa la heroica defensa del Parque de Artillería por los ilustres capitanes Daoiz y Velarde (reproducción del cuadro que existe en el museo Nacional), y está orlada con once óvalos que contienen la célebre y heroica oda del malogrado poeta D. Bernardo Lopez García. Tiene varias alegorías.

Precio 6 rs., y si se han de mandar por el correo 7. Son de igual tamaño que las de la Marina.

Se hacen rebajas, tanto de éstas como de las de Mendez Nuñez, según los pedidos.



ABANICOS,
PARAGUAS
Y SOMBRILLAS.
Plaza de Matute, 10.
MADRID.

CENTRO GENERAL DE LA INDUSTRIA. Bajo la dirección de D. José Alcover, ingeniero industrial. — Calle de Jorge Juan, núm. 6, barrio de Salamanca. (Antes Preciados 49 y 51.) Con sucursales en las principales ciudades de España.

El CENTRO GENERAL DE LA INDUSTRIA, establecido hace seis años, representante único de varias e importantes casas constructoras, tiene por objeto especial la venta e instalación de las máquinas y aparatos más ventajosos para las diversas industrias, y el establecimiento de fábricas y talleres completos, proporcionando todo el material, transmisiones, correas y todos los accesorios, y encargándose también, en caso necesario, de los estudios, planos, presupuestos y construcción de las obras. Los frecuentes viajes al extranjero del director, y sus numerosas relaciones con los constructores de todos los países, le permiten, por un lado, estar al corriente de los adelantos de la industria, y por otro, el poder dar las máquinas de todo género en muy ventajosas condiciones, merced á los contratos celebrados con las casas constructoras de que es representante.

El número considerable de fábricas y máquinas sueltas instaladas en el espacio de seis años es la mejor prueba de la confianza que el público ha dispensado al CENTRO GENERAL DE LA INDUSTRIA, y á la que trata de corresponder por todos los medios posibles, estudiando sin cesar los inventos y mejoras que se producen en cualquier parte, á fin de ser el primero á introducirlos, una vez conocidos prácticamente los resultados.

Especialidad en máquinas de vapor y molinos harineros. — Molino Brisson. — Motores hidráulicos. — Aparatos para la fabricación de aguardientes. — Máquinas para fabricar chocolate. — Sierras y máquinas para el trabajo de la madera. — Prensas y molinos para aceituna. — Gruas y aparatos para clavar pilotes. — Máquinas para fabricar el papel. — Máquinas de imprimir. — Bombas y norias. — Aparatos para fabricar aguas gaseosas. — Máquinas para ladrillos, tejas, etc. — Máquinas herramientas para trabajar el hierro. — Prensas y estrujadoras para la uva. — Locomotoras para caminos ordinarios. — Máquinas para fabricar el hielo. — Máquinas agrícolas. — Máquinas y aparatos diversos para artes y oficios.

Sin perjuicio de dar cuantos datos se nos pidan, debemos advertir que estas máquinas y otras muchas, cuya enumeración sería demasiado larga, han sido publicadas con toda extensión en la *Gaceta Industrial*, acompañadas de los grabados necesarios, para facilitar su comprensión. Se manda número de dicho periódico gratis, como muestra, á todo el que lo pide.

NOTA. El Centro general de la Industria se encarga de dejar instaladas las máquinas que se le piden, como también de la construcción de cualquier aparato especial que salga de las condiciones ordinarias.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de la *Gaceta Industrial*, Madrid.

Las cartas que exijan contestación deben ir acompañadas del sello ó sellos correspondientes.



RAMON GALVAN,
SOMBRERERO.
ARENAL, NÚM. 20

FABRICA Y DESPACHO DE BARNICES, tintas de imprenta y legía, aceite secante, de linaza, aguarras, colores y brochas para pintores, barnices ingleses para coches, de Antonio Molero, paseo del Obelisco, 7, Chamberí.

Los señores impresores que honren esta casa con sus pedidos hallarán prontitud en el servicio y economía en los precios. Los de provincias se servirán remitir el importe al hacer el pedido.

La tinta de 18 rs. es la que usa LA ILUSTRACION DE MADRID desde su publicación.

GREGORIO ASPIAZU, CARPIN-tero, ebanista y fabricante de mesas de billar. — Vitoria.

ESTABLECIMIENTO DE LENCE-ría y toda clase de ropa blanca confeccionada, de Francisco Raso, Espoz y Mina, 17, cerca de la plazuela del Angel. Especialidad para la confección y á precios los más reducidos. Singularidad en el corte de camisas para caballero.

EL MUSEO DE LA INDUSTRIA. Revista mensual de las artes industriales. — Año segundo. — Esta publicación, indispensable para todas las artes y oficios, verdadera enciclopedia artístico-industrial, cuyo exclusivo objeto es popularizar y difundir el buen gusto entre aficionados e industriales, forma cada año un tomo de cerca de 200 páginas, con multitud de grabados en madera, plantillas, recetas y noticias útiles.

Cada número se compone de 16 páginas en folio y un pliego suelto de 0,98 metros por 0,65, grabado por ambos lados, y conteniendo plantillas, en tamaño natural, de los modelos insertos en el texto: todo ello bajo una elegante cubierta, destinada especialmente á la publicación de anuncios de obras y establecimientos industriales.

Al fin de cada año se repartirán la portada e índice correspondiente al tomo que forman los doce números.

En publicación: octubre de 1870 á setiembre de 1871.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, un año 70 reales.
Provincias y Portugal, un año 80 rs.
América española, un año 10 pfs.
Filipinas, un año 12 pfs.
El tomo publicado, 100 reales en toda España.

Se suscribe en Madrid: en la Administración, calle de Atocha, núm. 143, cuarto principal, y en las principales librerías. — En provincias y Ultramar, por medio de nuestros corresponsales, ó mejor dirigiendo el importe á esta Administración en sellos de correo ó libranzas de fácil cobro. Todas las suscripciones comienzan en el mes de octubre. Se admiten anuncios á precios convencionales. El pago ha de ser adelantado; de no hacerlo así, no se servirán los pedidos. Los artistas que quieran publicar sus obras deberán dirigirse á esta Administración, donde se les enterará de las condiciones necesarias para ello. Se anunciará toda obra de la cual se envíe un ejemplar á esta Administración. A toda persona que nos remita las señas de su domicilio y un sello de 2 reales se le mandará un número del periódico como muestra.

DROPIANA DEL AÑO 1869. — Octava carta sobre Cervantes y el *Quijote*, dirigida al honorable doctor E. W. Thebussem, por el Sr. M. Droap. Publica D. Mariano Pardo de Figueroa, individuo correspondiente de la Academia de la Historia. — Folleto en cuarto, con 128 páginas.

Hemos anunciado este opusculo en los números de LA ILUSTRACION DE MADRID correspondientes al 15 y 30 de agosto último. El editor nos suplica que manifestemos la imposibilidad en que se encuentra de servir los pedidos que se le han hecho, por hallarse agotada hace tiempo la edición.

ESCENAS DE LA VIDA DE B-HEmia. — Novela escrita en francés por el festivo publicista Mr. Henry Murger, traducida al castellano por don J. de Palma y Rico. Consta de cerca de 300 páginas y está perfectamente impresa. Se halla de venta al precio de CUATRO REALES en la administración de EL IMPARCIAL y en librerías de Durán, San Martín, Leocadio Lopez, Bailly Bailliere, Gaspar y Roig, Escrivano, Cuesta y todas las principales de esta corte. Se remite á provincias por el mismo precio, dirigiéndose á su traductor, calle de San Juan, 20, tercero. En los pedidos que pasen de seis ejemplares se hace la rebaja del 25 por 100.



LICOR DE BREA. — PREPARACION de grandes resultados en los padecimientos del pecho, del estómago y sobre todo en los catarros de la vejiga. Precio, 5 y 8 rs. frasco. Laboratorio de Sanchez Ocaña, Príncipe, 13.

SIERRA Y LESEN, ATOCHA, 57. — Construcción y reparación de instrumentos de física, matemáticas y geodesia.

Especialidad en aparatos de física; vistas fotográficas de España, Suiza, Italia y Francia.

Colecciones de las principales óperas. Campanillas eléctricas, por la presión atmosférica y otros sistemas.

COSTURERA EN TODA CLASE de ropa blanca. Darán razón, Meson de Paredes, 16, 4.º derecha.

LA MODA DE PARÍS. — HEMOS visto las dos entregas que se han publicado de este elegante periódico, y lo recomendamos á las suscriptoras del nuestro, porque rivaliza con los mejores de su especie que se publican en el extranjero; á esto se debe sin duda el favor que ya le conceden las señoras más distinguidas.

EDICION DE LUJO.

Con 42 figurines al año, 12 hojas de labores y dibujos para bordar, 12 hojas de patrones, 4 grandes hojas de crochet, 5 ó 6 dibujos para bordar en cañamazo, 2 ó 3 acuarelas y 4 láminas, copias de los cuadros más notables. — Precio de suscripción: pagando en la redacción, calle de las Veneras, 4, principal derecha, ó remitiendo letra á favor de D. Francisco de Alvaro. Un mes, 2 pesetas y media; tres meses, 7 pesetas; seis meses, 14 pesetas; un año, 25 pesetas. Pagando en las librerías, un mes, 2 y media pesetas; tres meses, 7 pesetas y media; seis meses, 14 pesetas y 75 céntimos; un año, 29 pesetas.

EDICION ECONOMICA.

Con 36 figurines al año, que representan mas de ciento cincuenta trajes de señoras y niños, comprendidos también los figurines de abrigo; 12 hojas de dibujos para bordar y labores. — Precios de suscripción: pagando en la redacción, calle de las Veneras, núm. 4, piso principal derecha, ó remitiendo letras á favor de D. Francisco de Alvaro. Un mes, una peseta y media; tres meses, 4 pesetas y media; un año, 15 pesetas. Pagando en las librerías, un mes, una peseta y 75 céntimos; tres meses, 5 pesetas; seis meses, 9 pesetas y media; un año, 18 pesetas.

Advertencia. Deseosos de ofrecer á nuestras amables lectoras todas cuantas ventajas nos sean posibles, hemos celebrado un contrato con una de las casas más notables de París, mediante el cual podremos facilitar desde el 1.º de octubre, patrones cortados de todos los trajes que aparezcan en nuestros figurines. El precio de cada patron será 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Los pedidos se servirán: en Madrid en el acto; en provincias á vuelta de correo.



CONTRA LOMBRICES. Se recomienda el jarabe preparado por Sanchez Ocaña, por sus maravillosos resultados en expulsar toda clase de gusanos intestinales. — Frasco, 4 y 6 rs. — Príncipe, 13, laboratorio.

LAMPISTERIA DE MARIN, PLA-Lza de Herradores, 12. — Gran surtido de lámparas de petróleo para toda clase de establecimientos y casinos. Se transforman las de gas y oliva á petróleo, reportando al comercio y particulares una economía considerable. Aceite mineral, sin olor, á 11 y 12 cuartos medio litro; una lata con 18 litros 47 rs., y devolviendo la vacía, 46. A los mismos precios, Ave-María, 11, hojalatería.

GASPAR Y ROIG, EDITORES. — Obras del capitán Mayne-Reid, ilustradas con grabados. Última publicada: *Los pueblos raros.* — Madrid, 4 rs. — Se remite á provincias mandando 5 rs. en sellos á los editores, Príncipe, 4.

MADRID: IMPRENTA DE EL IMPARCIAL, Plaza de Matute, 5.